



**EL BORRACHERO, PASADO Y PRESENTE EN COLOMBIA: MITOS,  
CREENCIAS, PRÁCTICAS Y USOS EN SOCIEDADES INDÍGENAS,  
RURALES Y URBANAS**

*JORGE RONDEROS VALDERRAMA*



para múltiples situaciones. Es el caso de los cofanes y sionas o los shuar en el Ecuador. La conocen y la usan por tradiciones milenarias de sus pueblos.

Desde nuestro enfoque conceptual de la línea de investigación y para este taller, traer como *invitado especial* al “borrachero” solo tiene un propósito: atraer la atención para investigar sobre sus potencialidades, para reconocerlo en sus relaciones con las sociedades humanas, en sus usos culturales y aprender hoy de estas realidades. También para protegerlo de la ignorancia y los miedos, especialmente en las sociedades occidentales urbanas, que ven en él una amenaza y un mal que hay que extirpar.

Precisemos ahora el concepto de cultura para comunicarnos mejor entre lo asistentes a este seminario. Es un término y concepto con abundante acepciones.

Comencemos por una definición que también nos ha servido de guía en el proceso de nuestro trabajo sobre drogas. Es del sociólogo y antropólogo argentino-mexicano, Néstor García Canclini:

*Cultura: “Producción de fenómenos que contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica a las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración de, renovación y reestructuración del sentido”*  
(García Canclini Néstor, 1986).

¿Culturalmente el borrachero qué formas de representación y reelaboración simbólica adopta en nuestras sociedades y culturas? Las prácticas culturales con el borrachero, ¿qué sentidos adquieren en la reproducción de saberes y procesos de socialización en las tradiciones? ¿En la actualidad qué formas simbólicas tiene y qué prácticas se están realizando? ¿Quiénes? ¿Dónde? ¿Para qué? Sobre el tema que abordamos ¿qué fenómenos humanos y sociales surgen y existen en relación con el borrachero? Y un interrogante, ¿por qué este nombre tan común y generalizado, “borrachero”, para referirse a la planta?

Una acepción en nuestro medio urbano de lo que emborracha, hace perder la conciencia y el recuerdo. En contextos culturales indígenas como los mencionados, emborracharse significa mirar y ver espíritus y también permite “sanar”.

Desde luego que los efectos visuales y de percepción en los humanos que están bajo el efecto del borrachero nada tienen que ver con las producidas por las bebidas alcohólicas. Lo cierto es que es “borrachera” de real respeto y que genera sin duda temor. Difícilmente quien por curiosidad ha estado bajo sus efectos vuelve a repetirla. Tales experiencias con el borrachero requieren en su comprensión, contextualizarse culturalmente en sus prácticas. Y conocimientos tanto tradicionales e indígenas y populares como científicos. En nuestro caso atraer la atención científica tanto de la medicina y otras disciplinas como la farmacología y la toxicología. Las neurociencias para explicar y comprender el funcionamiento de la mente y el cerebro humano. Por supuesto que de las ciencias humanas y sociales en torno a prácticas sociales. Las ciencias son un recurso cultural fundamental para explicar las dinámicas socioculturales y los cambios de personalidad.

Recordemos para ilustrar una definición de cultura de un clásico de la antropología, Edward Tylor:

*“LA CULTURA o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel **todo complejo** que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquier otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad”.*

¿Y en este contexto cuáles son las creencias? ¿Cuáles las costumbres y los hábitos con el borrachero? ¿Qué pueden aportar las ciencias en general sobre este tema? Los conocimientos, el arte, las construcciones morales que existen o se van creando, cómo lo asume el derecho y demás. ¿Qué puentes interculturales este campo de conocimiento, la planta y sus usos, podrían sugerirnos?

- BORRACHERO-MAICOA-TOÉ-CAMPANILLA-FLORIPONDIO-HUANTO – HUACACACHA – UHUACA - “PLANTA DE LA TUMBA” – TONGA – TROMPETA DE ÁNGEL.

De acuerdo a sus propiedades, características y usos medicinales existen denominaciones del borrachero en lenguas indígenas. Recordemos estas:

- BUYES: (*B. aurea*). Reumatismo.
- BIANGÓN: Cazadores. Hojas y flores. Perros.
- ARMARÓN: Hoja en forma de lengua.
- SALAMÁN: Hojas atrofiadas. Reumatismo. Alucinógena.
- QUINDÉ MUNCHICORA: Irregularidad hojas. Vermífugo. Vomitivas. Supurantes.

Floripondio, curiosa denominación usada para denominar a hombres con comportamientos y conductas afeminadas, sean o no homosexuales. Quindé o quindo refiere a una variedad de borrachero de gran potencia usado con fines chamánicos.

Para los mamos de la Sierra de Santa Marta, las plantas en general son las hermanas mayores, en tanto ellas enseñan a los hermanos menores. En general las *plantas son maestras*.

El borrachero en la medicina tradicional indígena es una planta maestra y curadora. Pero no una planta cualquiera. Es una planta de mucho respeto y que solo pueden manipularla y usarla los sabedores, es decir los chamanes. Han sido los taitas del Valle de Sibundoy a quienes se les reconoce como quizá los mayores sabedores sobre ellas. Pero es un conocimiento en extinción.

Acerca de su uso asociado al yagé, Carlos Pinzón anota:

*“Aquello que introduce variaciones en las visiones, según lo expresa el curaca Miguel es la datura que se mezcle con el yagé: “hay un tipo de borrachero para mezclar con el yagé y traer la*

*‘pinta’ que se desee; el yagecito solo no produce buenas pintas’’. Se reconocen tres clases principales de datura utilizadas: Datura candida, D. sanguinea y D. andres. Recientemente, Schultes (1977) ha reclasificado otras de las llamadas daturas como pertenecientes al género brugmansiae, un alucinógeno’’ (Pinzón Carlos E: 1992).*

En este valle situado al sureste de Colombia, en los Andes del Macizo Colombiano, según expertos es el lugar de donde es su procedencia originaria, debido a la gran cantidad de variedades de brugmansias que allí se han identificado y sus usos medico muy antiguo. Esta es una apreciación de R.E. Shultes. Entre las diferentes variedades se destaca en la etnobotánica camënta, los borracheros andaquí, el silvestre y el mchtcuai.

*...Han tenido gran dominio de la botánica de la tierra fría y con ello especialmente de las brugmansias, que han sabido aprovechar en sus intercambios con los curacas del bajo Putumayo, entre ellos inganos, sionas y cofanes, preferentemente’’ (RONDEROS V. Usos y Redes Culturales del Yagé en la Zona Cafetera. Tesis de doctorado. 2005).*

No hay que olvidar que las drogas ante todo son un dispositivo de socialización, y de esto no se excluyen las brugmansias. Se recuerda el uso cotidiano entre los familiares en casa del chamán, que toman esta bebida en dosificaciones bajas, simplemente para sentirse mejor en un medio ambiente tan especial como el amazónico. Que además lo ofrece al visitante que llegue a su casa. Un pasaje lo ilustra:

*“Luego al acercarse la noche, uno de los jóvenes llevó una totuma más pequeña, que el chamán aceptó indiferente. Bebió y devolvió la totuma vacía. Cuando esta llegó llena, a manos de Shultes, observó los adornos rituales en torno al borde y el aguado líquido de un ocre verdosos que contenía. Estaba a punto de ver cuando sintió la mano del coronel en la muñeca.*

*–Creo que es va'u –dijo en voz baja. Se inclinó luego y susurró al oído de Schultes. El chamán se esforzó por entender. Schultes se apartó del coronel y, con la mayor cortesía que pudo demostrar, le devolvió la totuma al joven. Al recobrar la calma, se dio cuenta de que había estado a punto de beber una infusión de borrachero, la más peligrosa de todas las plantas alucinógenas, y de que ahora estaba viviendo con una gente que tomaba la droga con la tranquilidad de un inglés que toma té” (Davis W.,2004: 204).*

La anterior descripción refleja bien los contrastes culturales. En especial, el temor del forastero del uso de la planta y la naturalidad y manejo ancestral de la bebida simplemente como una bebida para compartir.

### ¿DATURAS? ¿BRUGMANSIAS?

Inicialmente para la botánica las brugmansias se consideraron del género *Datura*. Hoy se aceptan que pertenecen a géneros diferentes a pesar de cierta similitud morfológica y efectos toxicológicos. La inicial diferenciación era el carácter arbóreo de la *Brugmansia* distinto al de la planta de la *Datura*.

Para algunas comunidades no todo borrachero es propiamente una *brugmansia* como aquí la entendemos. Los usos son muy disímiles pues van desde ser aplicados sus principios contra el reumatismo, hasta ser usados para aumentar el potencial de capacidad de perros de cacería.

Las definiciones del borrachero también varían en los diccionarios:

*Borrachero: arbusto de flores grandes y olorosas.*

*Borracho: ebrio-embriagado.*

Estas definiciones son claras:

- *Arbusto de Am. Mer. De la familia de las solanáceas de unos cuatro metros de altura, muy ramosos de hojas grandes, vellosas y aovadas, flores blancas de forma tubular y fruto drupáceo. Despide olor desagradable de día y grato y narcótico de noche y comido el fruto causa delirio.* (M. Moliner)
- *Drupa: fruto de mesocarpio carnosos y endorcapio leñoso en sola semilla.* (M. Moliner)
- **Borrachero** (*Datura arborea* y *Datura sanguinea*) m. *Árbol o arbusto solanáceo de Sudamérica, de flores llamativas, alargadas, en forma de trompeta, blancas o rosadas; toda la planta es venenosa, rica en alcaloides y con propiedades narcóticas y alucinógenas. Ô Floripondio. P \*Planta.* (M. Moliner).

Según Schultes y Hoffman son muy pocas las comunidades occidentales que no hayan usado por lo menos un alcaloide de poder en sus ceremonias religiosas. Y las brugmansias han sido y son consideradas como una de las fuentes más poderosas de poder, proveniente de un poderoso alcaloide que permite tener visiones y sueños.

*“Pocas son las culturas ancestrales que en el hemisferio occidental no hayan usado al menos un alucinógeno en sus ceremonias mágico religiosas”* (Schultes & Hofmann).

Los shuar que viven en el oriente amazónico ecuatoriano, consideran que el mundo que se ve y vive cotidianamente no es el real: el verdadero es el de las visiones o los sueños. Siguiendo a Fericgla, este autor hace referencia de que en esta comunidad, a los niños se les da a tomar yagé a los 2-3 días de nacidos. A los 6-7 meses de edad se les da a beber una toma de brugmansias y a los dos o tres días de haber tomado, los niños se tienen en pie y caminan. A los 10 años los niños de esta comunidad tienen un retiro y en él reciben de su padre consejos importantes para vida bajo los efectos del borrachero.



Esto también puede ser un antecedente de considerar esta planta como *la planta de los muertos*. Es importante destacar que en obras de cerámica, piedra y orfebrería prehispánicas, se encuentran vestigios de figuras que engalanan estatuaria y piezas con formas similares a los floripondios o trompetas de ángel. En varias culturas ancestrales, la presencia del borrachero se dejó explícita en la estatuaria o en manifestaciones diversas con materiales bien distintos.

Desde épocas antiguas hasta hoy la planta genera temor. Se le tiene, digamos, respeto. Sus efectos toxicológicos conocidos por las alucinaciones, el desasosiego, la pérdida de memoria y un comportamiento de gran excitación se han registrado por quienes se dan cuenta de los efectos, lo cual ha contribuido a reforzar un sentimiento de temor por la planta. Las vivencias y visiones resultan ser realmente escabrosas. En Manizales se recuerda el caso de un comandante de policía que quería con sus policías exterminar la presencia de la planta. La maestra y botánica Mérida Restrepo, le dijo en aquella ocasión, que debía hacer tal tarea de eliminación en todos los Andes suramericanos. Personalmente, en un trabajo de epidemiología de una especialización de medicina que revise sobre este tema, frente al problema de niños intoxicados que llegaban al hospital, la autora convenía en recomendar un procedimiento análogo al del jefe de policía indicado, para evitar los casos de intoxicación. De hecho esta planta esta amenazada por la ignorancia y el temor. Hay que investigar, por ejemplo el mundo vegetal y en general biótico, asociado a la planta.

Entre los toxicólogos, se recuerda el diagnóstico de una madre con su hijo intoxicado de borrachero. Hoy figura como un caso de leyenda y un cuento que describe bastante bien algunos de los efectos de la intoxicación con borrachero: “ciego como el murciélago, rojo como la zanahoria, seco como un palo y loco como un conejo”. Descripción que dice bastante bien de los efectos de la intoxicación.

Las formas de consumo son variadas y van desde tomas líquidas, infusiones, hasta sus emplastos o simplemente como florero y colocación de las flores en sitios cercanos a la cama para dormir. Las abuelas yerbateras del Sibundoy nos

han relato que las flores pueden colocarse debajo de la almohada, envueltas en un periódico, permiten soñar. Tales sueños traen mensajes que debemos mirar con atención. Las hojas con agua, simplemente, permiten liberar sus alcaloides. Cocinándose una determinada cantidad de hojas, por largo rato, se extrae finalmente una colada de gran poder, para ser bebida en ciertas ceremonias chamánicas. Igualmente sus semillas se ingieren acompañándose de otras bebidas o solamente estas hasta que produzcan un efecto.

En 2002 en el trabajo de campo realizado cerca de Manizales, un obrero de unos 35 años, relataba que en una ocasión había consumido unas siete semillas. Que al rato se había visto fuera de su casa como un enano, frente a grandes y gigantescos insectos, unas moscas que con sus dedos él las seguía. Sus dedos parecían de caucho, se alargaban y perseguían la mosca. Decía que esta experiencia había sido terrorífica. Nunca sintió tanto temor y pánico como aquella vez bajo un efecto. Se había prometido a sí mismo nunca repetir. Lo había hecho por pura curiosidad. Cuando me relató este caso, se refería a un hecho ocurrido hacía cerca de siete años. Aceptaba ser un fumador habitual de marihuana y en términos generales sano y cumplidor de sus obligaciones. Al comparar la *traba* o *borrachera* de la experiencia con semillas de cacao o borrachero, dijo que en nada tenía que ver por ejemplo con una borrachera de alcohol o una traba con marihuana. No pensaba, según me relató, volver a repetirla en su vida. Tal es el efecto y la vivencia, el recuerdo de pánico que puede dejar la experiencia de esta planta de poder.

Si algo debe alentar la investigación y el interés por las *brugmansias*, son sus potenciales usos terapéuticos de prácticas ancestrales. Investigar sobre la mente y el comportamiento humano. Sus alcaloides, en especial la *escopolamina*, resultan de gran atractivo e interés científico para explicar el funcionamiento de la mente. Este alcaloide lamentablemente se ha relacionado como creencia y verdad absoluta, al delito que se configura en la vida urbana con el uso de la “burundanga”. De allí que la planta esté asociada directamente con la criminalidad. Esta es una asociación ligera y las evidencias comprobadas no tienen, relativamente hablando, un peso como para reafirmar por parte de

autoridades de sanidad, que la solución sea erradicar las plantas de borrachero en donde se les encuentre. De hecho lo que hoy se afirma entre autoridades policiales y jueces, es que el uso dominante para estos fines criminales, es con drogas psiquiátricas.<sup>4</sup> Los medios de comunicación tan dados al escándalo en la noticias han contribuido en crear el miedo y también ha informar sobre la complejidad del asunto. Exámenes toxicológicos muestran que el contenido de muchas intoxicaciones, asociadas inicialmente a la planta, no resultan serlo. Recientemente se a divulgado (*El Tiempo*, Bogotá, Agosto 25 de 2006)<sup>5</sup> que casos relacionados con atracos o “paseos millonarios” con personas para esquilmarles sus joyas o extraer dinero con sus tarjetas, inicialmente consideradas como intoxicadas por escopolamina extraído del borrachero (burundanga), resultaron ser, después del análisis de las pruebas toxicológicas de las víctimas, que se trataba de uso de medicamentos psiquiátricos. La misma policía a través de la SIJIN hoy tiene evidencias de que el uso es de benzodiazepinas, especialmente el *Lorazepan*, una droga realmente peor que la “burundanga”.<sup>6</sup> De hecho estas drogas son más efectivas y resultan más prácticas para el criminal, en tanto la reacción de una persona con escopolamina extraída del borrachero no resulta a veces calmada sino por el contrario agresiva. Lo otro es que por las características de su extracción “artesanal”, la dosis no es controlable en el evento, y perfectamente el asunto resulté contrario a

4 Manizales, en su área urbana tiene una gran riqueza vegetal con esta planta. Urge realizar una acción ambiental para protegerla y también suministrar la información adecuada a las autoridades, a los vecinos, en los colegios sobre el cuidado y riesgo de la planta, es decir propiciar una domesticación y convivencia.

5 ...a una persona parecida a la víctima para saquear sus tarjetas de crédito y sus cuentas bancarias. Una banda dedicada al paseo millonario secuestró por más de 24 horas a su víctima y, no contenta con ello, le buscó un doble para ir a centros comerciales y sacar con sus tarjetas de crédito ropa y electrodomésticos. Cuatro personas fueron detenidas durante el operativo. En el segundo piso de la vivienda, las autoridades encontraron a la víctima, aún adormecida por la cantidad de sedantes que le habían suministrado. El hombre de 27 años de edad ingresó al lugar con dos mujeres que conoció un día antes en un bar en Bogotá. “Y fue v... *Canal RCN* - Bogotá, Colombia - Agosto 25 de 2006.

6 “Droga peor que la burundanga”, tituló *Noticias 24 horas* el 11 de Noviembre de 2006. Como en esta se anuncia, un juez de la república condenó a una banda de atracadores por el uso de estos procedimientos, con la advertencia de que no es droga prohibida. En: <http://www.noticias24.com>. Bogotá. Nov 11 de 2006.

las pretensiones del delincuente. Hay que matizar. De hecho tampoco es *la escopolamina estrictamente o el medicamento psiquiátrico que se use*, la causa del hecho criminal: sí lo es, la intención y el motivo del delincuente, que usa el poder de las plantas o de la droga psiquiátrica o lo que sea, para sus provechos personales y delincuenciales.

El borrachero, es culturalmente una planta a la cual, tanto en las culturas indígenas tradicionales como en los imaginarios populares urbanos, se le tiene respeto y miedo. Respeto cuando se conoce y se sabe usar como remedio o como medio chamánico para adivinar y “ver” como en el caso de los caméntsas, ingas, guambianos o nasas. Pero también se le tiene miedo cuando se desconoce su uso y en ocasiones se han apreciado sus efectos por usos indebidos asociados a la curiosidad o fortuitos casos de accidentalidad. Pero es un hecho que si se le conoce y sabe usarse por tradición en su cultura, es una planta cuya droga puede resultar positiva, al actuar como un remedio. El conocimiento tradicional chamánico domina su uso. En las sociedades occidentales urbanas actuales, caso Manizales, se le teme y se le desconoce. Esencialmente se tiene la creencia de que es una planta de la cual se extrae la *escopolamina*, sustancia que se acepta, es utilizada con fines criminales. Al respecto hay que estudiar el tema, pues en los usos que se conocen, no existen bases científicas para fundamentar la afirmación de que sea la *escopolamina*, y que se entiende erróneamente como *borrachero*, estrictamente hablando, la sustancia usada en el acto criminal, con lo cual tampoco podría afirmarse que la culpa es de la planta y consecuentemente la solución sea fumigar o erradicar y acabar con las plantas, como algunas autoridades policiales lo han propuesto.

Su simbología asociada a la muerte, a las tumbas, resulta un tema simbólico y cultural de interés actual para la investigación. Igual las prácticas mágicas que aún se conservan y son orientadas por chamanes de algunas culturas. Acercarse al mundo rural occidental es un campo de interés, pero también lo es con las sociedades indígenas. Pero aun más, quizá investigar sus potenciales botánicos y bioquímicos pueda descifrar sus efectos psicomiméticos y neurofisiológicos en el comportamiento humano.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARDILA, A. and C. Moreno. (1991). *Scopolamine intoxication as a model of transient global amnesia*. *Brain and Cognition* 15: 236-245.
- BAUML Jim. *Bibliography – Brugmansia*. En Documento Inéd. Taller Cultura y Droga, 2006. Manizales. Universidad de Caldas.
- BRISTOL, M.L. (1965). *Sibundoy Ethnobotany*. Ph.D. Dissertation. Harvard University, Cambridge, MA. 361 p.
- DAVIS Wade (2004). *El Río*. Editorial Villegas, Bogotá.
- FERICGLA Josep M. (2000). *Al Trasluz de la Ayahuasca*. Ed. Liebres de Marzo. Barcelona.
- \_\_\_\_\_. (1994). *Los Shuar, Cazadores de sueños*. Ed. Integral. Barcelona.
- GARZON Ch. Omar A. *Rezar, Soplar, Cantar, Etnografía de una lengua Ritual*, Abya Yala. Quito Agosto, 2004.
- MALPIKA Karina. 2006. *Las Drogas Tal Cual*. En: [www. mind-sur.net/drogas/index/html/](http://www.mind-sur.net/drogas/index/html/).
- PARACELSO Teofrasto. 1945. *Botánica Oculta. Las Plantas Mágicas*. Editorial Kier. Buenos Aires.
- PINZÓN Carlos E. y GARAY Gloria. 1993. *Los Indígenas del Valle de Sibundoy*. En: *Introducción a la Colombia Amerindia*, Instituto Colombiano de Antropología, en Biblioteca Virtual Banco de la República, Bogotá, Colombia.
- PINZON C., Carlos E. y RAMÍREZ, María Clemencia 1992. *Yagé y el chamanismo en el Valle de Sibundoy*. En: Revista *Anaconda* Culturas Populares de Colombia, Fundación BAT, Bogotá.
- \_\_\_\_\_. 1988. *Los Indígenas del Valle de Sibundoy, en Introducción a la Colombia Amerindia*, Instituto Colombiano de Antropología, en Biblioteca Virtual Banco de la República, Bogotá, Colombia.
- \_\_\_\_\_. 1991. *Cuerpos y los poderes de las historias de Los*. En *Colombia de los curanderos de los chamanes y Apuntes. Una historia de las redes del Chamanismo*. En Pinzón. *En Construcción de Otra América*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura: 136-184.

- \_\_\_\_\_.1992. Sibundoy: Chamanismo y cultura popular en Colombia. En: Und Gerhard Baer (hctogram), Portals de Matteson-Langdon E.J. Shamanism en América del sur. Albuquerque, Universidad de la prensa. México: 287-303.
- RONDEROS V. Jorge y TERCERO I. Segundo. 2002. La Presencia Cultural del yagé en el Eje Cafetero. En revista Cultura y Droga No. 8 y 9. Universidad de Caldas. Manizales.
- RONDEROS Jorge. 2002. Neochamanismos Urbano en los Andes Colombianos. Aproximación a un caso: Manizales y el Eje Cafetero. En: revista Novum No. 26, Universidad Nacional de Colombia. Manizales. 141.
- \_\_\_\_\_.2003. Chamanismos, neochamanismos y la medicina tradicional del yagé en el Eje cafetero. En: revista Cultura y Droga No. 10. Universidad de Caldas. Manizales
- \_\_\_\_\_. 2007. Grupos y redes sociales relacionadas con el uso del yagé en el Eje Cafetero en Colombia. Inéd. Proyecto tesis doctoral.
- RUDGLEY Richard.1999. Enciclopedia de las Substancias Psicoactivas. Paidós, Barcelona.
- SCHULTES, R.E. and A. BRIGHT. 1977. A native drawing of an hallucinogenic plant from Colombia. Botanical Museum Leaflets Harvard University 25(6): 151-159.
- SCHULTES, R.E. and A. HOFMANN. 1980. The Botany and Chemistry of Hallucinogens. Second ed. Springfield, Ill: Charles C. Thomas. 437 p.
- \_\_\_\_\_. 2000. Las Plantas de los Dioses. Origenes del uso de los alucinógenos. FCE. México
- SCHULTES, R.E. and R.F. RAFFAUF. 1990. The Healing Forest: Medicinal and Toxic Plants of the Northwest Amazonia. T.R. Dudley, General Ed., Historical, Ethno- & Economic Botany Series, Volume 2. Portland, OR: Dioscorides Press.
- SILVA María Cecilia. 1993. Testimonios en Raigambre, Año 4, No. 4, Bogotá.